

Consecuencias económicas

Un año de vacío en el sector turístico

► Las pérdidas serán de unos 55.000 millones en España, según Exceltur

► Los viajes interiores y a las islas, de las pocas alternativas tras el confinamiento

E. LÓPEZ ALONSO / S. LEDO
 eparagon@elperiodico.com
 MADRID



El sector turístico da por perdida la campaña de verano y solo le queda mirar al 2021 y no precisamente con optimismo. El cierre de establecimientos y el confinamiento de la población por el coronavirus en España ha masacrado la temporada de Semana Santa. Pero más allá de este horizonte próximo se es consciente de que la pandemia es internacional y no quedan refugios en el mundo para el coronavirus, ni aquí ni en el extranjero.

La Semana Santa supone el pistoletazo de salida a la temporada alta para el turismo en España, el segundo país con más turistas del mundo. Pero este año el contador computará cero turistas, tanto esta semana festiva, como lo que queda de abril y mayo, según el vicepresidente del Exceltur, José Luis Zoreda. Según la asociación, que agrupa a las 28 firmas más relevantes del sector turístico español (incluidas empresas de transporte, hoteles, centrales de compra y turoperadores), el turismo no se reactivará hasta, como mínimo, mediados de junio, cuando se movilice a la demanda interior y, sobre todo, en áreas de proximidad, ante

el «miedo al contagio». Según Zoreda, los extranjeros no llegarán hasta agosto. Es decir, «el 50% del verano ya se ha perdido».

Las pérdidas de facturación del sector ascenderán a 55.000 millones de euros sobre el total del año aunque «puede ser algo más» cuando se vuelva a actualizar la estimación. El turismo aporta unos 150.000 millones anuales al PIB, según el INE.

Se incluyen aquí los ingresos directos de actividades como las aerolíneas o los parques temáticos, pero también indirectas como el textil que fabrica la ropa de cama de los hoteles o los agricultores que cosechan la comida de los restaurantes. «Es el sector

que más efectos multiplicadores genera», advierte Zoreda.

Exceltur admite que la única medida concreta para el sector turístico ha sido una línea de créditos blandos del ICO por valor de 400 millones de euros.

«Todavía no hay encima de la mesa un plan tangible, útil y rápido para el sector turístico español», dice Zoreda.

REOMTAR / La salida del abismo en el que está metido el sector dependerá de la curva sanitaria pero también de «cuál sea el miedo psicológico a viajar» cuando empiece a remitir el brote.

Ni agencias de viajes emisoras ni receptoras encuentran motivos para pensar en una recuperación rápida. «Costará remontar», reconoce el presidente de la patronal de agencias de viaje Aca-ve, Martín Serrate. Ya están pensando las empresas turísticas en la pesadilla de los protocolos de seguridad, la exigencia de separación entre personas, el lastre de la amenaza de la cuarentena ante cualquier caso positivo por contagio. Admite Serrate los riesgos que asumirán tanto los viajeros como las empresas ante nuevos brotes. ¿Qué pasará con un crucero en el que aparezcan contagiados? ¿Y en un avión? ¿Puede alguien viajar a un destino ante el riesgo de que sus vacaciones terminen en cuarentena?

El único rayo de esperanza para España es que se revitalize el turismo interior. Serrate prevé que el turismo familiar en la Península y a Baleares y Canarias será la única alternativa con alguna posibilidad de éxito para el sector turístico. ■



José Luis Zoreda
 VICEPRESIDENTE DE EXCELTUR

«La salida de la crisis dependerá de la curva sanitaria, pero también del miedo psicológico a viajar»



►► Anormalidad. ► El puente de Triana (Sevilla), el Lunes Santo, vacío.

Nazarenos de casa y de pasillo

La Semana Santa andaluza recurre a las redes sociales y al 'streaming' tras su suspensión

JULIA CAMACHO
 SEVILLA

Balcones adornados con faldones granate y oro, palmas rizadas, olor a incienso e incluso el eco lejano de los sonos de alguna marcha de las bandas de cornetas. Cualquiera diría que la vida ha vuelto a la normali-

dad en algunas capitales andaluzas, pero lo cierto es que, en plena crisis sanitaria, los nazarenos son un triste recuerdo para muchos cofrades que este año no pisarán la calle. En tiempos de confinamiento por el coronavirus, la Semana Santa se reinventa para convertirse en un festejo más in-

EUROPA PRESS / JESÚS PRIETO



timo en casa, plagado de meditaciones, misas y viacrucis o estaciones de penitencia desde cada parroquia retransmitidas en *streaming* por las hermandades.

Los más incansables tienen la opción de engancharse al Neflicofrades, una plataforma audiovisual que triunfa como nunca a base de vídeos de procesiones celebradas, esta vez sí en la calle, en años anteriores.

Del teletrabajo... a casa

La covid-19 ha provocado una Semana de Pasión inédita para todos, y no solo por las pérdidas millonarias que provoca su suspensión, cifrada en 400 millones únicamente en Sevilla. No hay cofradías, pero tampoco vacaciones

«Da un poco de tristeza y melancolía pero tiene que ser así», asegura un devoto de este rito

para los más pequeños, que hartos ya de sofá no atinan a comprender la diferencia entre la semana pasada y esta.

Lo mismo les ocurre a aquellos empleados que están de vacaciones forzosas desde hace días, o a quienes durante unos días podrán escaquearse del teletrabajo para (la pandemia obliga a ello) continuar en casa. Y luego están los trabajadores de los servicios esenciales, que deben seguir yen-

do al tajo pero ahora sin necesidad de buscar caminos alternativos para evitar los cortes de tráfico por el paso de procesiones.

Entre los devotos, la frase que más se repite es: «El año que viene la recuperaremos». «Da un poco de tristeza y melancolía, pero tiene que ser así», explica Manuel Ruiz. Vinculado a las cofradías de Sevilla desde pequeño, este año la semana le deja un vacío extraño, ya que siempre se pedía vacaciones para poder participar como costalero llevando pasos en hasta cinco hermandades. Para hacer esta Semana Santa más «liviana», lo tiene claro: «Trabajaré por la mañana y por la tarde estaré lo más conectado posible viendo redifusiones».

A falta de asfalto, la cita del Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla con los cofrades se traslada a las redes sociales, donde podrán seguir un viacrucis diario, además de imágenes y vídeos de las cofradías que tenían que procesionar cada jornada. Ceñidas a actos litúrgicos en sus templos, las hermandades se centran en su labor más social, ya sea de reparto de comida entre los más vulnerables o de mascarillas. Pero no solo de redes sociales viven los devotos.

La del 2020 iba a ser también una semana muy especial para Francisco Esteban y su hija de siete meses. La pequeña Martina iba a jurar como hermana de la cofradía de San Roque el pasado Viernes de Dolores, «una ceremonia preciosa y muy emotiva delante de los pasos ya preparados para salir el Domingo de Ramos». Era el trámite imprescindible para que la niña pudiera participar en la procesión como monaguilla junto a su padre. El domingo, sin embargo, las dos túnicas quedaron colgadas en el armario de casa de los abuelos, esperando al año próximo. ≡